

TRADICIÓN SAPIENCIAL EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

En distintas ocasiones hemos afirmado la conveniencia de prescindir de la fórmula «literatura sapiencial» en favor de «tradición sapiencial».

Entre otras razones, mencionábamos la presencia de material y de intereses «didácticos» fuera del ámbito literario propiamente sapiencial'.

a) Pentateuco

En las narraciones del Pentateuco sólo **José** recibe el apelativo de hakam.

- ✓ Actitudes y elementos generalmente asociados con el mundo de los sabios: sagacidad, perspicacia, impulso hacia la auto-conservación

Pueden descubrirse fácilmente en otros hombres y mujeres del Pentateuco.

- ⇒ Podemos recordar la astucia de Jacob para robar la primogenitura a Esaú.
- ⇒ El disimulo y el solapamiento desplegado por las matriarcas israelitas para conseguir sus propósitos:
- ⇒ las triquiñuelas de Sara para deshacerse de Agar
- ⇒ la oportuna intervención de Rebeca para que Isaac mandase a Jacob a Mesopotamia en busca de una esposa
- ⇒ el consejo de Raquel para que Jacob tomase a Bilhá para que le diera descendencia.

En todos estos casos, las matriarcas despliegan una retórica especial.

- ☑ No se enfrentan directamente al marido, llevarían las de perder
- ☑ Tampoco utilizan el lenguaje de la sumisión, pues su petición carecería de solidez psicológica.
- ☑ Se basan en un tipo de retórica capaz de provocar y fomentar en el marido el sentimiento de culpa.

- En Gn 16,5 dice Sara a Abrahán: «La violencia que padezco es por tu culpa... Que el Señor juzgue entre tú y yo».

¿Sagacidad femenina? No

Sagacidad «sapiencial», ya que idénticos subterfugios se manifiestan en algunas actitudes masculinas.

- El persistente colorido «intelectual» del Deuteronomio
- su tono didáctico y reflexivo
- su preocupación por la escritura y la educación (aprender y enseñar la Ley, las hazañas de Yahvé y la Historia Salutis),

Sugieren que esta obra fue escrita por personas cercanas (si no pertenecientes) a círculos de escribas.

b) Historia Deuteronomista

Si nos acercamos ahora a la Historia Deuteronomista, descubrimos que el modelo de sabio israelita es Salomón, el hombre más sabio que jamás haya existido (cf. 1Re 5,9-14).

Yahvé concedió al rey de Jerusalén un «corazón sabio y prudente» para gobernar al pueblo (1Re 3,12), es decir, el fruto de un don especial.

A pesar de esta tradición, la Historia Deuteronomista no ofrece una visión muy positiva de la sabiduría tradicional.

Se trata posiblemente de un conflicto entre:

1. el punto de vista deuteronomista (que no pensaba que ser sabio era suficiente para ser un buen rey) y
2. las fuentes literarias de la Historia Deuteronomista. En efecto, estas fuentes manifiestan una concepción de la sabiduría como sagacidad, astucia y perspicacia, que deja al margen (o no se plantea) las actitudes éticas.

La sabiduría es la habilidad para reconocer los modelos del comportamiento humano y manejarlos en provecho propio.

No hay más que asomarse a 2 Sm 13,1-19; 14,1-20; 20,14- 22 para comprobar que el apelativo de sabio o sabia no va necesariamente vinculado a dimensiones éticas.

Sin embargo, en los círculos deuteronomistas, la sabiduría como sagacidad va cediendo terreno ante el triunfo de la Torah.

Según Dt 4,5-6, una conducta sabia está en relación con las «leyes y preceptos» de Yahvé.

Israel los practica, será internacionalmente reconocido como «pueblo sabio».

En resumidas cuentas, el punto de vista deuteronomista sobre la sabiduría difiere de la idea tradicional atestiguada en las fuentes literarias de la Historia Deuteronomista.

- ✓ La concepción de la sabiduría como perspicacia para descubrir el orden social y el corazón humano va siendo sustituida por la voluntad de comprensión de la voluntad y las decisiones de Yahvé.

«En la **tradición salomónica**, la sabiduría es un *don directo, carismático*, y la inteligencia de Salomón es la prueba de ello.

En el **pensamiento deuteronomista**, la fuente de la sabiduría es la *Torah*, y la obediencia del pueblo a la Torah es la prueba de ello»

c) Literatura profética

Por lo que respecta a la presencia del pensamiento sapiencial en la literatura profética, nos encontramos con una polaridad:

- a) una parte es probable que el libro de Oseas refleje indirectamente la presencia de los sabios en el corpus profético como redactores
- b) Los sabios mencionados explícitamente como hakamim en la literatura profética son casi siempre opositores de los profetas respecto a temas relacionados con la justicia y, sobre todo, con las decisiones políticas.

En consecuencia, plantearnos la naturaleza de esos sabios implica responder a dos preguntas: cuál era el papel social del sabio que aparece en la literatura profética; cómo podemos «distinguir los sabios buenos de los malos».

La obra de Whybray (Whybray, *Prophecy and Wisdom*, en R- Coggins et al. (eds.), *Israel's Prophetic Tradition* (Cambridge 1982) 181-199) supone un buen punto de

partida en cuanto que estudia minuciosamente el valor contextual de los términos relacionados con la sabiduría, como hkm y otros.

Su único error, pensar que hakam nunca fue usado técnicamente con referencia a una clase social determinada.

Textos como Is 3,1-4; 5,18-24; 29,13-14; 31,1-3; Jr 18,18; 49,7; 50,35-36; 51,57, comparados con otros de Proverbios 7:

- reflejan una sede cortesana
 - ✓ puede florecer la justicia o la corrupción
 - ✓ ponen de manifiesto que los hakamim opositores de los profetas son:
 - ✚ hombres de estado
 - ✚ Consejeros
 - ✚ miembros de las clases elevadas ricas y corruptas, e incluso
 - ✚ escribas.

Todos ellos ponen su sabiduría humana por encima de los planes de Yahvé revelados a los profetas.

d) Obra cronista

Por lo que respecta a la obra del Cronista (1-2 Crónicas; Esdras; Nehemías), llama la atención que nunca utiliza el sustantivo hakam con el significado de «sabio», lo cual no quiere decir que no tuviese interés en la sabiduría.

Pero hay un dato sorprendente.

Si alguien desea captar el grado de interés del Cronista en esta materia, no tiene más remedio que abrirse a la naturaleza del oficio de escriba:

- ✓ Escritor
- ✓ Notario
- ✓ oficial cortesano
- ✓ intérprete e instructor de la Tora.

«Las personas que ocupaban posiciones eminentes en el gobierno de Judá, llámense:

- sop'rim

- yo"sim
- Sarim

Eran ciertamente hakamim

Géneros Literarios Hebreos

Los hebreos muestran conocer diversos géneros literarios poco diferenciados.

שִׁיר es un término genérico que se aplica a un epinicio o canto de victoria (Jue 5) y a algunos salmos (30; 45; 46; 48; etc.).

A veces se restringe su alcance con alguna adjetivación:

שִׁיר יְדִירוֹת: epitalamio (Sal 45)

שִׁיר אֲנָבִים = copla amorosa (Ez .33, 32)

שִׁיר בְּרֵשׁ = cántico nuevo, original (Is 42,10; Sal 33; 40; 96; 98; 144; 149)

שִׁיר שִׂיאָן = (Sal 137, 3)

שִׁיר יְהוָה (Is 30, 29 ~ 2 Cr 29,18)

שִׁיר הַמְּעֵלוֹת = ¿canto de peregrinación? (Sal 120; 134).

Otras veces aparece la forma femenina שִׁירָה:

→ los llamados cantos de Moisés (Éx 15 y Dt 32)

→ El Sal 18

→ La canción de la viña (Is 5),

→ de la ramera (18 23,15)

→ de los pozos (Nm 21,17).

El verbo שִׁיר es también frecuente.

Es, pues, un término bastante amplio con algunas determinaciones heterogéneas de lugar, tema, situación, etc.

Más restringido podría ser el término מְזֻמֹּר que se aplica a 57 salmos.

El término חִידָה abarca también un campo ancho.

✓ Parece predominar el significado de enigma o acertijo.

Son famosos los de Sansón a sus invitados (Jue 14): breves, rítmicos, aliterados, ingeniosos y aún maliciosos.

Los doctores incluyen también este género en su catálogo (Prov 1,6).

Ez 17,2 presenta como sinónimos חִידָה y מְשָׁל; el texto así titulado, por su extensión y estilo es más bien una parábola; sólo que hasta la explicación final la parábola es enigmática.

Aún contando con la cultura literaria de un profeta como Ezequiel, no se apura la distinción de géneros poéticos.

⇒ Algo semejante sucede en los salmos 49 y 78.

⇒ La reina de Sabá propone sus enigmas a Salomón (1 Re 10,1; 2Re 9,1).

⇒ Nm 12,8 subraya el aspecto de oscuridad oponiendo hd"Pyxi a la visión «cara a cara» (véase 1Cor 13,12).

Habacuc combina también חִידָה con מְשָׁל añadiendo מְלִצָּה que parece significar sátira.

Prov 1, 6 cita cuatro géneros: מְשָׁל, מְלִצָּה, דְּבָרִי חֵכְמִים y חֲרוֹת como patrimonio intelectual de sabios o doctores.

Eclo 47,17 enumera entre las glorias de Salomón su dominio de שִׁיר, מְשָׁל, חִידָה y מְלִצָּה

Eclo 47,17 ἐν ὠδαῖς καὶ παροιμίαις καὶ παραβολαῖς καὶ ἐν ἐρμηνείαις ἀπεθαύμασάν σε χῶραι

משל es muy frecuente. Sus significados más comunes son proverbio y parábola. El libro de los Proverbios (refranes, aforismos, sentencias, máximas...) se titula שלמה משלי. Como parábola se encuentra en Ez 17; 24; etc. El profeta recibe como título burlesco ממשל משלים (Ez 21,5), algo así como «fabricante de parábolas».

El narrador de la historia de Balaán introduce sus oráculos con la fórmula:

ויאמר וישא משלו (profirió su oráculo diciendo) (Nm 23,7.18; 24,3.15. 23).

Balaán denomina dos veces su oráculo נאם בלעם (Nm 24, 3.15). Otro ejemplo de indecisión terminológica.

Hemos de retener el verbo נשא y el sustantivo נאם.

Del primero se forma el sustantivo משא, que denomina el oráculo conminatorio contra naciones paganas.

Usan el término Isaías, Habacuc, Malaquías y Zacarías; falta en Jeremías, Ezequiel y Amós 1-2; se dirige a una persona en 2Re 9,25, Y podría ser un uso bastante antiguo.

קינה significa con frecuencia elegía, en nuestro sentido moderno (diverso del latino).

↪ Se aplica a la lamentación fúnebre por una persona (2Cr 35,25), por el pueblo de Israel (Jr 9,9), por naciones paganas (Ez 27,2; 28,11; 32,2).

Ezequiel lee escritos en el libro que ha de devorar קנים ונהגה ויהי (Ez 2,10); es decir, el gesto o suspiro no articulado הנהגה, la interjección הוי el género literario קינה.

En cambio, la elegía por Babel de Is 14 se denomina משל

Otra prueba de vacilación terminológica.

Equivalente a קינה es נהגה lamentación.

- ✓ Ezequiel recibe la orden de entonar una elegía (נְהִיָּה 32, 18)
- ✓ Jeremías combina en un verso los sustantivos קִינָה y נְהִיָּה y בְּכִי con el verbo genérico נִשָּׂא (Jr 9,9); coloca como paralelos קִינָה y נְהִיָּה (9,19)
- ✓ Miqueas combina מִשָּׁל con נְהִיָּה (Miq 2,4).

El término es menos frecuente.

Bendiciones y maldiciones forman un género literario definido: sus denominaciones suelen ser בְּרָכָה y קְלָלָה. Se llaman בְּרָכוֹת las de Gn 49 y Dt 33: son como definiciones poéticas de las tribus y sus destinos; usan un estilo conciso, rico en alusiones enigmáticas (para nosotros), con imágenes emblemáticas, con ritmo y paralelismo muy marcados.

A pesar del título general, el contenido de algunas es más bien de maldición. Dt 27 presenta una serie de maldiciones rituales con la fórmula אָרְוֶיךָ: ¡maldito!, y una respuesta coral, אָמֵן. La serie paralela de bendiciones se lee en Dt 28.

נֹאֵם יְהוָה es título del oráculo divino; su empleo va creciendo rápidamente y llega a ser casi una muletilla que puntúa o interrumpe oráculos.

En resumen, los israelitas han conocido y empleado diferentes términos para denominar diversos géneros literarios. Algunos son muy amplios, como:

- ✓ שֵׁר = canto
- ✓ מִשָּׁל = proverbio o parábola
- ✓ מִזְמוֹר = salmo
- ✓ נֹאֵם = oráculo.

Otros son más restringidos, como:

- ✓ חִידָה = enigma
- ✓ קִינָה = elegía

- ✓ מִשְׁאָ = oráculo conminatorio
- ✓ קִלְלָהּ y בְּרַכָּהּ = bendición y maldición.

A veces han precisado añadiendo alguna calificación.

Con todo, el uso inestable de algunos términos y su combinación libre en paralelismos o series muestran que los israelitas no elaboraron un sistema fijo de categorías literarias ni dieron mayor importancia a la clasificación.

Debería tenerlo en cuenta el comentarista moderno para moderar su tendencia o afán por distinguir y clasificar.

2. Concepto

No se expondrá aquí, de modo completo y sistemático, la teoría de los géneros literarios en el AT. El género literario, desde la perspectiva del investigador, es un objeto de clasificación tipológica basada en caracteres diferenciados e identificables.

Visto desde la perspectiva del autor, es un sistema de convenciones formales que se aceptan y sirven para la tarea literaria.

Esas convenciones de los géneros literarios parecen ser más fuertes en textos literarios funcionales, es decir, destinados al uso en determinadas circunstancias, especialmente de la colectividad.

Géneros literarios se dan en cualquier literatura medianamente desarrollada, y, en principio, podrían ser organizados y descritos de forma estructural, por oposiciones.

Las estructuras de las diversas culturas no coinciden, por lo cual no es posible traspasar sin más nuestro sistema al sistema bíblico; con todo, se dan semejanzas que permiten el uso analógico de las denominaciones

Gunkel habla de «**sagas**», concepto escandinavo, y de «**Novelle**» = novela corta, que es concepto aplicado a textos helenísticos.

Gunkel introdujo el concepto de la «situación/contexto vital» (Sitz im Leben) al que se destinan y donde se emplean determinados géneros.

Se opone a la situación histórica irreplicable, ya que las situaciones sociales se repiten.

No se debe exagerar la importancia de los géneros literarios en el AT:

Primero, hay que evitar el reduccionismo, el empeñarse en reducir cualquier texto a una forma típica.

Segundo, no se deben multiplicar las subdivisiones.

Tercero, hay que recordar que el poeta usa las convenciones sin someterse totalmente a ellas.

Cuarto, al contexto vital y social hay que añadir el contexto literario de lectura privada.

Con estas salvedades, la clasificación de los géneros literarios puede ser muy útil para un primer contacto con la obra: el género conocido orienta al lector.

Después resulta base excelente de comparación, pues sobre lo común resalta lo individual.

Y, en última instancia, la literatura está constituida por obras individuales, objeto primario de contemplación y estudio.

Comenzando por una clasificación muy amplia e incluyente, podemos afirmar que la literatura bíblica contiene **abundancia de lírica**, no contiene epopeya ni drama. Pasando de los sustantivos a cualidades sustantivadas, lo épico - lo lírico - lo dramático, podemos encontrarlas distribuidas libre e irregularmente.

3. Épica

Una epopeya al estilo de La Ilíada, La Odisea o la Eneida no se encuentra en la Biblia.

Pero no faltan relatos de carácter épico y cantos de carácter heroico.

- ✓ Estos últimos (como Éx 15; Jue 5) pertenecen más bien a la lírica.
- ✓ Se puede calificar de relato épico la versión actual (compuesta) de la salida de Egipto, Éx 1-15; varios relatos de Jueces son comparables a canciones de gesta o a nuestros romances.
- ✓ Algunos creen descubrir entonación o rasgos épicos en las hazañas de David o de Jehú, todos esos textos, tal como se presentan ahora en la Biblia, pertenecen al género de la **prosa narrativa** y no pertenecen al capítulo de la poesía.

La pregunta se traslada así a una posición más modesta:

En los relatos bíblicos actuales, ¿quedan huellas de poesía épica precedente, utilizada por los autores?

- Se puede pensar, por ejemplo, en un poema épico, transmitido quizá oralmente y en varias versiones, transformado en prosa artística y en relato maduro por el autor sucesivo.
- O bien, frases, citas, rasgos de poemas épicos sobreviven en los relatos actuales. Se citan Nm 21,14, «*libro de las batallas del Señor*»; 2Sm 1,18 y Jos 10,13 (dudosos); 1Re 8, 53, en griego.
- Se coleccionan versos y fórmulas muy rítmicas dentro de los relatos.
- Se aduce la semejanza de otras culturas próximas.

Estos indicios pueden producir alguna probabilidad, pero no pueden darnos textos seguros para el estudio literario.

4. Géneros populares y cultos

La distinción coincide sólo en parte con la distinción

- oral-escrita o
- preliteraria-literaria.

La anonimia no es criterio suficiente ni razonable.

Y, sobre todo, ya que nadie confunde hoy «popular» con «tosco», no caigamos en la trampa de pensar que lo «popular» «no lo ha escrito nadie».

Lo que nos queda de poesía popular en la Biblia se ha conservado citado, o coleccionado, o imitado en obras cultas.

Se pueden mencionar:

- canto de trabajo, Nm 21,17
 - imitado y transformado en Is 5 y 27,2-4
 - aludidos en Is 16,9; Jr 49,33 (coplas de vendimia y lagar)
- cantos de danza, Ez 15; Sal 149
- de desafío, Gn 4,23-24

- elegía, 2 Sm 3, 33-34
- de centinela, Is 21,12
- de la ramera, Is 23,16.
- Y los ya referidos refranes (Prov) y acertijos (Jue 14).